

REVISTA MEDICA HONDUREÑA

Órgano de la Asociación y Médica Hondureña

DIRECTOR

DE.

t

DR. A. VIDAL M.

Dr. Humberto Díaz

Dr. M. Cáceres Vijii

v

SECRETARIO DJE REDACCIÓN:
Dr. Juan A. Mejía

ADMINISTRADOR:
Dr. José M. Sandoval

Año IX Tegucigalpa, D. C., Hond., C. A., Sepbre. y Oetubre de 1939 I No 84

PAGINA DE LA DIRECCIÓN

Ilustramos este número de la Revista con tres notables trabajos suscritos por nombres ilustres de médicos americanos que a no dudarlo serán del agrado de todos nuestros lectores. Son el primero: El Cardíaco frente a los problemas de la Cirugía por el Dr. Ignacio Chávez, aparecido en el último número de los Archivos Latino-americanos de Cardiología y Hematología. Es dicho trabajo de tanta utilidad e interés para los cirujanos y médicos prácticos en general que no quisimos extractarlo sino darlo íntegro a la publicidad para dar al mismo tiempo el placer de saborear el lenguaje claro y contundente al mismo tiempo que agradable usado por el Maestro Chávez, a quien conocimos personalmente hace pocos meses y escuchamos su palabra autorizada en el recinto de la Academia de Medicina de México donde se le estima y admira en alto grado. Al leer su artículo no dejamos de recordar con cierto dolor algunos casos operados hace muchos años con resultado desastroso en individuos que presentaban afecciones aparentemente quirúrgicas cuando realmente se trataba de manifestaciones cardíacas.

El segundo artículo se titula Psicología d'el infante, Ontogenia y Filogenia, del Dr. J. A. Falconi Villagómez aparecido en Anales de la Sociedad Médico-Quirúrgica del Guayas de Guayaquil. Quizá nuestra suma ignorancia no nos haya prestado la oportunidad de conocer algo semejante respecto al niño y por eso su contenido nos halagó tan intensamente, pero sinceramente creemos que muy pocos médicos de nuestro medio conocían tan preciosas enseñanzas

como las que nos da el Dr. Falconi en su artículo del que esperamos obtener los mejores frutos.

El tercero se refiere a los Nucleótidos y su función terapéutica enviado a nosotros por el Dr. Simón L. Ruskin, prominente Otorinolaringólogo de New York y buen amigo. Se trata no sólo de un magnífico cirujano de su especialidad sino también de un asiduo investigador amante de la ciencia; no es la primera producción suya insertada en estas páginas, son varias ya las veces que nos honramos con tan valioso colaborador.

Con estas líneas damos fin a una labor de varios años encaminada a sostener la vida de esta Revista por el deseo de la Asociación Médica Hondurena a la que agradecemos profundamente la confianza con que nos distinguió. Si la obra no ha sido del género excelente ni siguiera del bueno sí tenemos la conciencia de haber laborado con la mejor buena fé y entusiasmo por presentar una publicación capaz de enseñar algo bueno a nuestros compatriotas: poco de nuestra cosecha y mucho de la extranjera y con la idea siempre firme de mantener viva la llama del entusiasmo por la Asociación que durante sus diez años de existencia nunca ha dejado de velar por los intereses del gremio y por el bienestar de la República, dentro de los únicos medios con que contamos para opinar.

Me sustituye en el cargo, por elección de los consocios, el Dr. Antonio Vidal, antiguo Director y varios años Redactor. Su capacidad, entusiasmo y amor por la Revista son garantía de éxito, el que no dudamos obtendrá dándole mayores vuelo-- y mejor contenido a estas páginas.